

Quien no se arriesga no gana

Esa filosofía mueve a jóvenes emprendedores que comienzan a fundar sus negocios privados en Sancti Spiritus



O+2 pretende aprovechar esta oportunidad que brinda la economía del país. /Foto: Cortesía de la microempresa

Mary Luz Borrego

Cuba busca con premura oxigenar su economía y entre los muchos caminos abiertos para avanzar se encuentra el fomento de los negocios privados. Hace apenas unos meses se crearon las micro, pequeñas y medianas empresas (mipymes), esa peculiar sigla que ha generado un punzante debate y kilómetros de expectativas.

Los más intensos consideran que esta propuesta representa al capitalismo disfrazado de regreso, mientras los modernos ponderan la idea como si sus potencialidades superaran al mago Mandrake, en tanto los que habitan el intermedio se formulan infinitas preguntas.

Escambray no pretende ofrecer respuestas que solo el paso del tiempo escribirá, sino que se acerca a las experiencias de algunos espirituanos emprendedores cuyos proyectos ya se encuentran aprobados por el Ministerio de Economía y Planificación y ahora mismo engrasan las maquinarias.

PARA QUE SIEMPRE SUMES

Cerca de la intersección de las calles Céspedes y Agramonte, en la ciudad espirituanana, nace una interesante microempresa con sugerente marca: O+2, una fórmula para que siempre sumes, según el lema desplegado en el cartel que la anuncia.

“Este proyecto lo hemos venido trabajando desde hace unos años, definimos una marca y un lema, que ya fueron registrados por la Oficina Cubana de la Propiedad Industrial. Nuestra actividad fundamental es la teneduría de libros, llevar la contabilidad a diferentes negocios y mostrarles sus resultados financieros para que puedan maximizar sus ganancias. Las actividades secundarias se relacionan con el desarrollo de *software* informáticos y de *hardware* para procesos de automatización”, detalla el joven ingeniero Omar Rafael Machado Fábregas, socio principal.

Este negocio, cocinado en familia con el padre economista y la madrastra, licenciada en Turismo

y también socia, pretende ocupar paulatinamente a otras ocho personas, en dependencia de la demanda de sus servicios.

¿De dónde se nutren para es-coger la fuerza de trabajo?

Inicialmente somos nosotros, luego queremos buscar personas que puedan desarrollar estas actividades, que sean graduados de nivel superior. Pretendemos incorporar a recién graduados, los jóvenes salen con deseos de aplicar lo que aprendieron, son emprendedores, tienen muchas ideas. Para la teneduría de libros estamos localizando también personas con conocimiento, ya tenemos un jubilado.

¿Cómo surgió la idea de O+2?, ¿no resulta un poco arriesgado comenzar un proyecto de este tipo con capital propio en un país de economía tan compleja como Cuba?

Como se dice por ahí, el que no se arriesga no gana. Nos arriesgamos y si no funciona cerramos, pero no vamos a dejar pasar esta oportunidad que brinda el país, hay que ser emprendedor y buscar la manera de desarrollarnos como profesionales y ayudar a Cuba para que salga adelante. En cuanto al capital, las dos primeras actividades no necesitan tanto porque solo usamos computadoras y personal. La Automática la dejamos para más adelante porque necesitamos recursos con los que todavía no contamos.

¿Qué espera la familia de este negocio?

Soy una persona muy optimista, espero lo mejor, voy a sacrificarme mucho para llevarlo adelante, creo que se aproximan grandes competencias en el mercado, hay personas muy capaces, pero la competencia es buena porque conlleva al desarrollo. Me gusta esta proyección del país porque veo una vía con opciones y futuro.

¿Cómo ha fluido el proceso de creación: trámites, documentos y gestiones?, ¿cuántos obstáculos han enfrentado?

Hasta el momento todo ha fluido muy bien porque existe un sitio web de actores económicos donde está bien explicado el procedimiento, allí se encuentran varios

documentos comprensibles, bien desarrollados. Es fácil entender todo lo que hay que ir haciendo, fue todo bastante rápido, es automatizado. La página web está muy buena, no hay obstáculos.

¿Qué tiempo les ha tomado armar su microempresa?

Aproximadamente un mes o un mes y medio.

ENTRE SUEÑOS Y REALIDAD

La provincia espirituanana ha presentado más de 60 solicitudes a la plataforma habilitada por el Ministerio de Economía y Planificación para la creación de las mipymes, de las cuales ya se encuentran aprobadas alrededor de 30, en tanto el resto continúa en evaluación.

“Previamente hubo un proceso de preparación y se creó una comisión para atender a estos nuevos actores económicos. En el territorio tiene un peso el sector agrario, la construcción, el hospedaje y la gastronomía en Trinidad y todo eso es fuente de interés de los que participan”, comenta Euanys Sánchez, jefe de departamento en la Dirección Provincial de Economía y Planificación.

Y agrega que el proceso incluye una plataforma digital por donde transitan todos los interesados desde su casa, un joven club o cualquier lugar. Cuando ya tienen el diseño del proyecto, elaboran los documentos que establecen las normas. En la *Gaceta Oficial* número 94 se ofrecen todos los pormenores al respecto.

“Las solicitudes funcionan como una cartera, mediante llamados. Todas las actividades no salen juntas, se aprobaron primero las que tributan a las exportaciones, producción de alimentos, el reciclaje, las que tienen que ver con proyectos incubados en parques tecnológicos, con la informática y las comunicaciones”, detalla.

¿Se ha denegado alguna solicitud?

“No conozco que ninguna se haya denegado. Se aprueban en corto tiempo por un grupo de trabajo nacional”.

¿Qué temas y sectores aglutinan la mayor cantidad de propuestas?

“Servicios técnicos, manufactura y producción, reparaciones de equipos eléctricos, construcción, producción de alimentos, paisajismo, fabricación de componentes y tableros electrónicos”.

¿Cuáles predominan aquí: las micro, pequeñas o medianas empresas?

“Las medianas por la cantidad de trabajadores. La mayoría son de nueva creación y hasta ahora todas son negocios privados”.

¿Y no resulta demasiado complicado todo ese proceso, con muchos documentos y trámites?

“No, no hay otra forma de hacerlo. Ser empresario no es sencillo. Lo primero que hay que cumplir es la legalidad, tener una preparación, estar informado, tener conocimientos contables, legales, conocer su actividad. Porque sueños siempre hay, pero la realidad de la economía cubana e internacional no se pueden obviar a la hora de hacer un negocio. Esto no es como hacer una fábrica de durofríos”.

¿Qué ventajas ofrecen las mipymes sobre el cuentapropismo?

“Las mipymes se constituyen como personas jurídicas, lo cual trae facilidades desde el punto de vista financiero, para la contratación, la exportación, importación, desde el punto de vista tributario. Permiten más autonomía, mayores posibilidades de desarrollo económico, para solicitar un préstamo al banco, y desde el punto de vista laboral tienen más protección para el trabajador.”

“Este es un proceso nuevo que comenzó en un momento difícil para la economía del país, a medida que esta se reanime este proceso también se revitalizará, incluso en el sector estatal. Existen grandes potencialidades aquí, hay muchos recursos, gran desarrollo turístico y actividades que pueden tributar a la exportación”.

Pero, mientras ese momento llega, estos nuevos actores económicos pujan por abrirse un espacio. El joven Lázaro Adrián Ramírez, con

una microempresa unipersonal, así lo atestigua: “La experiencia ha sido novedosa. Pretendo comercializar computadoras, impresoras, escáneres y programas informáticos a solicitud del cliente. Ahora estoy en proceso de contratación con varios proveedores, busco calidad, mejores precios y rapidez en la llegada de estos productos”.

¿Qué antecedentes tiene en materia de negocios?, ¿cómo surgió esta idea?

“Tengo doce grado. Desde los 18 años empecé a trabajar con un cuentapropista, llevaba la parte comercial, jurídica, contable. Mi papá era director de Contabilidad en empresas de cultivos varios y la pesca, iba con él a los balances económicos y preguntaba dudas.”

“Me considero avanzado para mi tiempo, cuando otros decidían salir yo me quedaba estudiando o investigando. Siempre me ha gustado el mundo del negocio, estoy en un curso de administración y gestión de empresas de la Academia Educarte. Hago búsquedas en Google, leo *Cubadebate*, descargo las gacetas relacionadas con el tema.”

“Ahora paso el Servicio Militar como no apto FAR y trabajo en Estadística. En mi casa solo entran los ingresos de mi papá porque mi mamá está enferma y mi hermano estudia. Me llegó Medicina, pero estoy en proceso de cambio para Contabilidad y Finanzas por Curso para Trabajadores, quiero seguir ayudando económicamente con un pluriempleo: trabajar con el Estado y hacer una mipyme”.

¿Y no te preocupa aventurarte en un negocio nuevo, tan joven y sin preparación académica?

“Hay que tener seguridad de lo que uno está haciendo y el valor de seguir adelante. Que sea un joven no quiere decir que pueda caer en quiebra o que no vaya a tener la madurez necesaria para llevar un negocio adelante. Muchas personas me han dicho que he sido muy valiente a temprana edad. Me considero capaz de hacer crecer mi negocio y más adelante convertirme en una mediana empresa”.



Hay que tener seguridad de lo que uno está haciendo, comenta el joven Lázaro Adrián Ramírez. /Foto: Vicente Brito